



Cuba

libertaria

Grupos de apoyo
a los libertarios
y sindicalistas independientes
de Cuba

Boletín nº 16

julio 2010

Paris

Francia

Cuba: diálogo... y debate...

No se puede negar que en Cuba se están produciendo cambios significativos, aunque sean pocos, lentos y forzados. Pero "cambios" al fin y al cabo, que no parecen producirse, como en el pasado, como simples concesiones a presiones externas sino más bien bajo el imperio de la necesidad interna.

El "diálogo" con la jerarquía de la Iglesia católica en Cuba es una prueba fehaciente de que es el régimen castrista el que está moviendo pieza en una partida en la que parece haber renunciado a buscar el mate y conformarse con el empate...

Un empate que significa renunciar al monopolio de la representación social y a la estigmatiza-

ción de la oposición (o, por lo menos, de una cierta oposición) para negociar con ella la solución de conflictos internos – lo que equivale a compartir la gestión de la sociedad.

Una gestión que no significa que el castrismo quiera avanzar hacia la democratización decisoria, devolverle al pueblo el poder de decisión; pues bien sabemos que tampoco la Iglesia es partidaria de ella. No obstante, estos cambios son un hecho que no podemos menospreciar cuantos venimos luchando por que el pueblo cubano sea el que pueda decidir y construir el futuro de Cuba. Y no lo debemos porque estos cambios se inscriben en una dinámica protestataria generada por el creciente malestar social en el seno de la sociedad cubana tras tantos años de mordaza y sufrimiento. Una dinámica espontánea y subterránea que se expresa públicamente a través de la exigencia de diálogo a todos los niveles y ante la cual el castrismo es incapaz de responder satisfactoriamente, pero también de reprimir eficazmente, al menos, como antes.

Ahora bien, el diálogo, para que no sea puramente formal, debe transformarse, necesariamente, en debate... Debate sobre lo que va mal; pero también sobre el por qué va mal. Es decir: un debate sobre cómo salir del callejón sin salida en que se encuentra la pretendida Revolución para devolver a los cubanos y cubanas la libertad, la soberanía para decidir, en igualdad de condiciones, el futuro que desean para ellos y ellas.



¿Socialismo libertario o capitalismo?

Qué más normal pues que, en este debate, coincidan hoy propuestas que, desde el marxismo crítico y el anarquismo, reivindican el socialismo libertario como alternativa al socialismo autoritario y al capitalismo. Un debate que viene de lejos, pero cuya indiscutible actualidad resulta obvia a través de las contribuciones que reproducimos a continuación. Contribuciones, de un miembro de la Cátedra Haydeé Santamaría y de la Red Observatorio Crítico y de un militante del Movimiento Libertario Cubano, que ofrecemos a los lectores de CUBA libertaria para que puedan juzgar por ellos mismos las coincidencias y las discrepancias entre estas propuestas de la izquierda revolucionaria democrática cubana.



Diálogo sin sectarismos: necesario para la cohesión revolucionaria

“El desarrollo del sectarismo socialista y el desarrollo del movimiento obrero real se encuentran siempre en proporción inversa”

C. Marx

El momento político es complicado: cuando la situación económica es más crítica, el estancamiento social es crónico, arrecia la campaña internacional para aislar al gobierno, la oposición cobra fuerza y las medidas del estado para aliviar algunas tensiones internas pueden ser interpretadas como debilidad ante la presión internacional, más que nunca es necesaria la cohesión entre las filas revolucionarias, sin que por ello cese la lucha de ideas en su seno por hacer avanzar el socialismo. Pero esa cohesión, -no la “unidad” aparente que esconde la subordinación a un pensamiento único y hegemónico-, no es posible lograrla desde el sectarismo, la democracia disminuida actual y la falta de diálogo. Hace tiempo se viene insistiendo en la necesidad de acabar de establecer el nuevo consenso sobre la sociedad en que el pueblo cubano desea vivir, la cual no puede ser impuesta, sino resultante del intercambio entre todos los revolucionarios y con todos los cubanos honestamente interesados en el bienestar de la nación.

La mediación de la Iglesia Católica, facilitada por el gobierno, para aliviar y eventualmente resolver, la situación de los presos relacionados con causas políticas, es un evento positivo en el entrabe actual, que puede y debe servir a la apertura de otros espacios que aflojen las presiones en que vivimos los cubanos. Los enemigos del diálogo, del intercambio y el entendimiento; los partidarios de agudizar las contradicciones, siempre se opondrán a este tipo de movimientos y buscarán torpedearlos para más encono y agravamiento de las tensiones.

En este contexto, en primera instancia parece constructiva, no en sus segundas intenciones, la carta de la nueva oposición al Congreso de EE.UU., solicitando que apruebe un proyecto de ley que “levantaría las restricciones de viajes a Cuba para todos los estadounidenses, y facilitaría la venta de productos agrícolas a la Isla”, algo que siempre ha interesado al gobierno. La Unión Europea acaba de diferir hasta septiembre la reconsideración de su

“posición común”. Nos visita el Canciller del Vaticano. Eminentes cubanólogos de la emigración están participando en un evento de la Iglesia Católica, junto a destacados intelectuales orgánicos. Próximamente vendrá a Cuba el Presidente de la Conferencia de Obispos católicos de EE.UU., el Cardenal-Arzbispo de Chicago, la ciudad que proyectó políticamente a Obama.

Se trata, en general, de una coyuntura propicia para que el gobierno pueda mostrar realismo político e intención de cambios sustanciales en su tradicional intransi-

una sociedad que pretenda construir el paradigma socialista nunca alcanzado. Transformaciones todas que deberán ser el resultado de la propia maduración del proceso revolucionario y no de concesiones a presiones externas de ningún tipo.

Se dialoga en todas partes entre opuestos, entre coreanos del norte y del sur, entre árabes e israelíes, entre partidos de izquierda y de derecha en Europa, entre la oposición y los gobiernos en cualquier parte del mundo. ¿Será posible que aquí no seamos capaces de conversar si quiera entre los propios revolucionarios?



gencia, más allá de hacer simples gestos puntuales de alcance limitado para quitarse presión internacional y aplacar coyunturalmente los ánimos internos. En tal sentido, sería de esperar el completamiento de las excarcelaciones y otros importantes pasos internos, como el inicio del diálogo necesario entre las distintas visiones sobre el camino a seguir para avanzar en el socialismo y en el bienestar general de todos los cubanos.

Cuba debe cambiar en muchos aspectos y muchas modificaciones habrán de hacerse para perfeccionar el sistema político a fin de lograr una verdadera democracia participativa y decisoria, como demanda

Si las diferencias en el seno de la izquierda cubana fueran más agudas que las que puedan existir entre el gobierno y sus presos acusados de “mercenarios al servicio del enemigo histórico”, para cuya excarcelación la Iglesia está mediando, entonces el futuro socialista en Cuba sería incierto. El pueblo cubano vive decenios de inseguridad, sometido a infinidad de indefiniciones y multitud de regulaciones de todo tipo impuestas por los distintos niveles de la burocracia, que obstaculizan la vida del cubano común, sin saber cuál va a ser el rumbo que seguirá el gobierno, sin poder hacer planes a mediano y largo

.../...

.../...

plazo, dependiendo de cambiantes coyunturas y decisiones de las que no participa.

El General de Ejército inició su presidencia ofreciendo esperanzas que esperan por ser satisfechas. Recientemente, en la reunión del Consejo de Defensa Nacional habló de un plan político-militar de cinco puntos, que enuncia propósitos. Días atrás del Ministro de Economía mencionó un plan quinquenal hasta el 2015 aprobado por el Consejo de Ministros.

El pueblo no conoce los detalles, los medios y los métodos, los recursos, los criterios en los que se basan dichos planes. Tampoco han sido aprobados ni por un Congreso del Partido, ni, que se sepa, por la Asamblea Nacional del Poder Popular.

No se trata simplemente de consultar al pueblo. Su soberanía reside en ser el que tome las decisiones, ejerza el poder real.

La vía de resolver, a como dée lugar, en poco tiempo, las carencias materiales acumuladas, nos podría llevar a terminar en los brazos del Tío Sam, a donde nos quiere conducir la "transición democrática" de la oposición anexionista. Necesitamos estructurar el nuevo consenso que permita cohesionar las fuerzas motrices del socialismo, lograr entusiasmar al pueblo con un nuevo plan y avanzar en la socialización y democratización del poder económico y político a pesar de las dificultades y el bloqueo imperialista.

El problema no es, sencillamente, producir más, sino cómo producir. Con qué métodos. Con qué participación de los trabajadores y el pueblo en la dirección, la gestión, la repartición de los producido y en las inversiones. Ese es el "pollo del arroz con pollo". Si lo que se hace es arroz con guanajo, -medidas neoliberales en vez de socialistas- puede que se mitiguen las necesidades, pero a costa de destruir lo que queda de Revolución.

Enfrenta el gobierno ahora un grave problema de empleo. No lo tendríamos si se hubiera abierto la posibilidad de crear todo tipo de cooperativas, liberado todo el trabajo por cuenta propia, y quitadas todas las absurdas regulaciones que impiden las relaciones de intercambio social.

El único plan socialista que se ha dado a conocer en Cuba en lo que va de siglo, son las Propuestas Programáticas, presentadas desde dentro de la revolución y el Partido Comunista, para un Socialismo Participativo y Democrático (SPD), incompleto, perfectible, discutible y hasta utópico, si así lo desean calificar los que nunca han querido, comprendido, compartido, imaginado ni intentado el socialismo.

Los partidarios del SPD tenemos nuestra visión que no pretendemos imponerla a nadie, sino divulgarla, debatirla y buscar la manera de que forme parte de las soluciones; pero sectariamente se rechazan su discusión y difusión en los medios masivos

oficiales, -los únicos-, los cuales insisten, en defender el fracasado modelo del burocrático "socialismo de estado" que el gobierno-partido se empeña en "actualizar", en lugar de cambiar, a contrapelo de la realidad y de sus propios resultados.

Si no se asume, con todas sus consecuencias que el sistema burocrático de propiedad estatal, trabajo asalariado y centralización de las decisiones y el excedente, heredado del estalinismo ya fracasó y por tanto debe ser cambiado, no simplemente actualizado, el único avance garantizado es..... hacia el hundimiento. Lo demás, como postergar indefinidamente el VI Congreso, no informar públicamente los planteamientos del pueblo, no realizar una discusión en el seno revolucionario y otros movimientos, solo pueden ser interpretados como la intención de ganar "tiempo", a la espera de que un milagro reviva el "modelo"...de desastre.

Se socializa y democratiza el sistema o se derrumba. Ya muchos revolucionarios cubanos han expuesto ideas al respecto. Y no culpen luego al imperialismo.

El burocratismo, y muy especialmente el sectarismo dogmático predominante en las esferas de la dirección del partido y el gobierno, están impidiendo el diálogo sincero y comprometido en el seno revolucionario; el mismo que pidió la dirección histórica y que pudiera ser la llave maestra que abra el camino promisorio de la República



Martiana con todos y para el bien de todos.

Al inicio de los años 60'' cuando algunos dirigentes del viejo Partido Comunista - Socialista Popular- maniobraban para tratar de poner a sus militantes en posiciones claves y procuraban controlar la organización (ORI) que buscaba integrar las corrientes revolucionarias de entonces, mucho que se criticó el sectarismo y el burocratismo que se ponían de manifiesto en aquellas maneras. Sabido es que aquella "ofensiva comunista" para copar las instituciones de la Revolución, fue causa de graves problemas, muchos de los cuales, la historia está por tratar. Luego de desplazar de importantes posiciones a muchos viejos comunistas en el partido "integrado", la seguridad y la economía empezó a verse, como cosa normal, la exclusión de las posiciones de dirección y del aparato de gobierno, de los revolucionarios no militantes del PCC o de los que diferían de las políticas de la dirección. Esta nociva práctica sectaria continuó hasta nuestros días. Las Propuestas Programáticas para un Socialismo Participativo y Democrático siguen sin ser publicadas en la única prensa del país. Grupos sectarios del poder trataron de evitar en el desfile del 1ro de Mayo pasado, la presencia de carteles revolucionarios del Observatorio Crítico, algunos de cuyos compañeros han sido represaliados en distintas formas.

Recientemente, después de publicar un artículo donde advertía de los peligros para la Revolución de la corrupción en el estado, el prestigioso intelectual revolucionario negro, comunista, acaso nuestro más completo especialista en asuntos norteamericanos, el Dr. Esteban Morales, desapareció de la Mesa Redonda, donde participaba tradicionalmente cuando se abordaban temas relacionados con EE.UU. Se ha expulsado a militantes del PCC de sus trabajos o se les ha retirado sus direcciones y cuentas de correo electrónico por difundir ideas del Socialismo Participativo. Otros hostigamientos, preferimos no divulgarlos por muchas razones.

Aquellos viejos comunistas eran sectarios ¿y éstos?

Se trata de un asunto antiguo y conocido, que Marx abordó con toda crudeza en carta a Federico Bolte, el 23 de noviembre de 1871: "El desarrollo del sectarismo socialista y el desarrollo del movimiento obrero real se encuentran siempre en proporción inversa. Las sectas están justificadas (históricamente) mientras la clase obrera aún no ha madurado para un movimiento histórico independiente. Pero en cuanto ha alcanzado esa madurez, todas las sectas se hacen esencialmente reaccionarias."

En Cuba, hoy, se aprecia con total nitidez el carácter reaccionario del sectarismo en

esas acciones que crean divisiones, resentimientos y obstaculizan el avance socialista.

El sectarismo es una forma de corrupción de la conciencia social, fenómeno que algunos circunscriben a la economía; pero que en verdad se extiende a la conducta humana en general, especialmente en el ámbito político, cuando se manifiesta como ánimo de ejercer la hegemonía en forma permanente y absoluta sobre los demás, lo cual degenera en clientelismo, nepotismo, individualismo y manipulación de las leyes, las instituciones, los reglamentos y los buenos hábitos democráticos para tratar de preservar el poder absoluto de uno o unos pocos.

El respeto a la diversidad en Cuba se ha ampliado del reconocimiento de géneros, aspectos de la cultura y las religiones a los homosexuales; pero sería una impostura sino condujera al reconocimiento de la diversidad política de la sociedad cubana actual y a un tratamiento especial-diferenciado al problema racial.

Las Propuestas Programáticas para un Socialismo Participativo y Democrático, presentadas al pueblo de Cuba y a todos los revolucionarios cubanos con vistas al VI Congreso del PCC, cuentan evidentemente con la desaprobación de algunos en la dirección del gobierno y el PCC y de los partidarios de la restauración capitalista fuera y dentro de Cuba. Unos tratan de evitar su conocimiento por parte del pueblo y los trabajadores y otros intentan sabotearla de distintas maneras.

Ambos se identifican y se ufanan en encontrar como desacreditarlas, pues las Propuestas ofrecen todo lo bueno que puedan brindar juntos la oposición y el gobierno: libertad, democracia, diversidad, respeto a todos los derechos humanos y educación, salud y seguridad social garantizados; y rechaza todo lo malo que arrastran ambos: explotación asalariada, diferencias sociales, privilegios, consumismo, depredación ambiental, centralismos sin democracia y ahogo de las libertades individuales y colectivas.

Uno de los representantes del sectarismo estatista y burocrático manifestó que había que impedir la propagación de estas ideas porque, como la cocaína, eran "adictivas".

Solo el sectarismo puede explicar que las Propuestas Programáticas, que no tienen una sola coma a favor del capitalismo, no



hayán sido publicadas en Granma como parte del debate que allí se pretende. ¿A qué temen? Si son utópicas, irrealizables, como dicen algunos, ya se encargarán los militantes y el pueblo de rechazarlas. No son hijas de nadie en particular, sino de la situación histórico-concreta de la revolución cubana en este nuevo siglo. Si tanto molesta la firma, pueden quitarla.

Algunos quieren que abandonemos la política de colaboración-crítica con el gobierno-partido y asumamos el enfrentamiento. No voy a calificar sus intenciones y métodos gastados, cada cual sabrá sus razones, pero no vamos a prestarnos a campañitas que puedan siquiera parecer fuera de la Revolución o contra ella. Todo cuanto hagamos será siempre desde el dentro-contradictorio. En lo personal, con ella y a partir de ella, moriré o viviré. Algunos aquí podrán confundirse, el enemigo imperialista lo sabe muy bien.

Publicar en la prensa nacional las Propuestas Programáticas sería una muestra sincera de la dirección actual de su disposición a abandonar los dogmas sectarios, dejar atrás su oposición al diálogo constructivo entre las fuerzas revolucionarias y una contribución muy importante a su cohesión, en momentos en que se complica acremente la crisis económica y política que vive Cuba.

Socialismo por la vida.

La Habana, 16 de junio de 2010

Pedro Campos

También desde el marxismo crítico debe integrarse a este debate el artículo de Roberto Cobas Avivar:

Cuba: ¿por el socialismo liberal o hacia el socialismo de la mano de Marx?

(www.kaosenlared.net/noticia/cuba-socialismo-liberal-hacia-socialismo-mano-marx-primera-parte-15) y (www.kaosenlared.net/noticia/cuba-socialismo-liberal-hacia-socialismo-mano-marx-segunda-parte)

El Error de junio:

La comedia mediocre del leninismo cubano

-A propósito de un artículo de Pedro Campos

(A Rafael Spósito, in memoriam)

*“Libertad sin Socialismo es privilegio e injusticia;
Socialismo sin Libertad es esclavitud y brutalidad.”*

M. Bakunin

En el transcurso del presente mes (junio, 2010) han proliferado de manera significativa los artículos de “colaboración-crítica” desde el “dentro-contradictorio” y los llamados a la “cohesión revolucionaria” y al “diálogo sin sectarismos”, así como las invitaciones en busca de consensos entre las filas revolucionarias hacia la impostergable transición al Socialismo en Cuba, en el contexto de un innegable ambiente tibiamente crítico que ha venido cobrando fuerzas al interior de ciertos sectores que aún mantienen

desde la crítica tímida y de reciente factura, los mismos puntos que, con cincuenta años de antelación y de manera mucho más contundente expusieron los libertarios desde la Asociación Libertaria de Cuba (ACL)¹, a través de un manifiesto² donde se denunció, **a comienzos del año 1959 con autonomía de criterio e incuestionable lucidez**, el creciente «centralismo estatal» camino de un «ordenamiento autoritario»; no sin antes recordar el papel protagónico de los anarquistas cubanos en la lucha contra la dictadura del presidente-

verticales a favor de mantener en sus puestos dirigentes a toda la jauría de cuadros del PCC al servicio de la dictadura batistiana y de remover de las filas del proletariado a los orientadores anarcosindicalistas, que «[...] Es imprescindible que sean los propios trabajadores quienes decidan la inhabilitación sindical de sus pasados dirigentes, pues de hacerlo de otra forma, sería caer en los mismos procedimientos que ayer [...] combatiéramos»³. El editorial del 15 de marzo de 1959 de la misma publicación libertaria, condena sin tapujos «los procedimientos dictatoriales [...] acuerdos y mandatos desde arriba que imponen medidas, quitan y ponen dirigentes.» Asimismo, incrimina a los «elementos incondicionales [...] en las asambleas, que sin ser miembros del organismo sindical, levantan el brazo a favor de una orden de los dirigentes.» Y, acto seguido, se describen algunas de las técnicas de intimidación puestas en práctica para alcanzar la hegemonía: «[...] se llenan las salas asamblearias de milicianos armados que constituyen una flagrante coacción, no se respetan los preceptos reglamentarios [...] se llega a cualquier tipo de procedimiento para mantener el control de los sindicatos.»⁴

Desde luego, como bien reza el refrán «nunca es tarde si la crítica (dicha) es buena» pero lo cierto es que no sólo llegan tarde sino son poco “dichosos” los planteamientos desde donde parte esta corriente de críticos timoratos que lanza llamados de auxilio en clave Morse digitalizada. Es curioso que ahora se repitan las críticas de antaño y que además se acepte a plena luz que «Esta nociva práctica sectaria continúa hasta nuestros días» y se afirme que «En Cuba, hoy, se aprecia con total nitidez el carácter reaccionario del sectarismo en esas acciones que crean divisiones, resentimientos y obstaculizan el avance socialista.», sin embargo, se elude reconocer que estos mismos señalamientos fueron



una devoción confesa al gobierno de los hermanos Castro y a su partido único y excluyente.

Añejas acusaciones desde nuevas formulaciones

Llama extremadamente la atención que en estos momentos cruciales afloren viejos señalamientos recargados y reelaborados en nuevas enunciaciones para rotular,

General Fulgencio Batista. En el mismo documento, se acusa la estrategia obscena desarrollada por el Partido Comunista de Cuba (PCC), con miras a «recabar la hegemonía que [...] durante la era de dominación batistiana [...] gozaron». En igual tesitura, el Solidaridad Gastronómica del 15 de febrero de 1959, mediante otro *Manifiesto a los Trabajadores y al Pueblo en general*, advierte, ante las imposiciones



expuestos en los propios albores del proceso revolucionario desde una crítica decididamente comprometida con el Socialismo y la Libertad. También se evita examinar a profundidad el meollo del conflicto.

Como acertadamente señala el compañero Ramón García Guerra «La cuestión exige *problematizar* a fondo las consecuencias de las políticas. Exigiría, además, definir a quiénes éstas benefician y a quiénes perjudican [...] La crítica actual especula con el malestar popular mientras apela al sentido común. Saben que los estados de incertidumbre hacen infelices a las gentes. Como una solución al dilema, ahora nos ofrecen una vuelta a los momentos en que todo parecía funcionar bien en la sociedad (curiosamente la solución llega de aquellos que imaginan obtener ciertas ventajas con el retorno al pasado). La reacción opuesta sería fomentar el inmovilismo ante las exigencias de cambio en la sociedad. Significa esta política otra manera de especular con el sentido común. Entonces se apela a los miedos. Somos al final rehenes de sueños y miedos colectivos que impiden imaginar otras realidades sociales posibles. Entonces, la crítica que hacemos busca convertir el malestar en conciencia que facilite el cambio [...]»⁵

Del mismo modo se plantea la defensa de una alternativa que esbozan a manera de «visión», misma que no pretenden imponer a nadie «sino divulgarla, debatir-

la y buscar la manera de que forme parte de las soluciones; pero sectariamente se rechazan su discusión y difusión en los medios masivos oficiales»⁶, ignorando que desde los primeros pasos de la Revolución fue puesto a consideración de la sociedad cubana un entramado de cuestionamientos y alternativas de calado mucho más profundo y no sólo fue rechazado sino aplastado con lujo de violencia y ensañamiento. Quizá, esta «*ignorancia*» responda a esos «miedos colectivos que impiden imaginar otras realidades sociales posibles» que nos imprime García Guerra.

Claro que no es necesario tener conocimiento previo de cuántas iniciativas se intentaron en el pasado para emprender nuevas alternativas socialistas frente a la barbarie reaccionaria del sectarismo que aún perdura después de cincuenta y un años de absoluta hegemonía. Sin embargo, sí consideramos requisito de vital importancia el estudio escrupuloso de la historia del movimiento social-revolucionario, no sólo cubano sino del movimiento social-revolucionario internacional, para no repetir errores o sucumbir ante los mismos peligros y/o desviaciones.

Sería muy lamentable que esta preocupación genuina de los libertarios cubanos, se transfigure de nueva cuenta en etéreos recursos polémicos y se nos vuelva a diagnosticar «ansias de protagonismo escénico», «comportamientos políticos arribis-

tas» e «inclinación a la rentabilización política»⁷, haciendo gala de cierta perversidad congénita y/o de un analfabetismo ideológico crónico.

Identificando a los emisarios y ubicando el domicilio remitente

Al comienzo de este texto llamaba la atención sobre la proliferación -acrecentada de forma particular durante el presente mes de junio (2009)- de artículos, propuestas, ataques y respuestas, confeccionadas desde la «colaboración-crítica» y el «dentro-contradictorio», de la mano de reiterados llamados a la «cohesión revolucionaria» y al «diálogo sin sectarismos» hacia la impostergable transición al Socialismo en Cuba.⁸

Cabe señalar que en este sinnúmero de «mensajes» (más allá de las firmas y/o el anonimato) se localizan de manera puntual dos emisarios, con agendas políticas contrapuestas pese a ciertas analogías del discurso y la similitud de objetivos.

Se detecta, a primera vista, la presencia de dos fracciones en pugna con idéntico domicilio remitente:

1.- La vanguardia histórica del Partido Comunista Cubano, de claro corte stalinista, mayoritaria y octogenaria; en funciones públicas de alto nivel y/o en reserva bajo el «plan pijama» y,

2.- El impulso reformista de una nueva generación de militantes del Partido

Comunista Cubano y de cuadros cercanos a esta institución, de inspiración trotskista, minoritaria, que oscila entre los 40 y 60 años de edad, miembros de nivel medio o medio-bajo de la élite gobernante cubana⁹. También hay que ubicar en las proximidades de esta tendencia a un grupo de intelectuales mucho más heterodoxo que comulga con un amplio abanico de doctrinas **políticas en los límites de la social-democracia sueca y el “comunismo”** italiano de Refundación, pasando por la Izquierda Unida española y aterrizando en el “socialismo” bolivariano del Siglo XXI de manufactura chavista.

Si bien es cierto, como señala el compañero Armando Chaguaceda, que esta primera fuerza prefiere la opción, actualmente en curso, de «la hibridación de comunismo cuartelario y políticas capitalistas (en sus versiones estatal y neoliberal)¹⁰», más en la tónica de las reformas “Coca”¹¹ implementadas por el presidente-General. El segundo grupo, opta por la *Quinta Internacional Socialista Participativa* y propone como “solución” las Propuestas Programáticas para un Socialismo Participativo y Democrático (SPD), «presentadas desde dentro de la revolución y el Partido Comunista»¹².

Desde luego, si fuéramos a optar por el *mal menor*, sin el más mínimo cuestionamiento, nos adheriríamos a esta fracción. Pero ese no es el caso. Aunque sabemos de antemano que es factible entablar un debate (y hasta un diálogo) con los representantes de esta corriente reformista de hecho - desde hace algunos años mantenemos una polémica abierta que, además, me atrevería a calificar de fraterna, dependiendo más de la personalidad del interlocutor que de las ideas que profesa-, reconocemos gruesas contradicciones en sus planteamientos que, inevitablemente, generan reticencias.

Aún -así insisto- registramos una abismal diferencia entre estos portavoces del SPD, cargados de buenas intenciones, sin lugar dudas y, los abueletes cuartelarios. A esta corriente reformista no se les puede imputar un solo asesinato, una delación, una condena, una golpiza, una traición; en cambio, los stalinistas cuartelarios han sido los protagonistas directos de cuanta infamia se ha cometido en Cuba durante los últimos 77 años. Sin embargo, vemos con asombro como se alistan -tal vez de manera involuntaria, por inercia o por miedo- a repetir los mismos “errores” que en el pasado cometiera su casa matriz.

Descifrando los mensajes

Tan sólo reparemos en esta frase de Campos¹³, para ahondar someramente en estas reticencias que comentaba con ante-

rioridad: «[...] más que nunca es necesaria la cohesión entre las filas revolucionarias, sin que por ello cese la lucha de ideas en su seno por hacer avanzar el socialismo» (el subrayado es nuestro). E inmediatamente, dos párrafos más abajo, afirma: «[...] Los enemigos del diálogo, del intercambio y el entendimiento; los partidarios de agudizar las contradicciones, siempre se opondrán a este tipo de movimientos y buscarán torpedearlos para más encono y agravamiento de las tensiones», equiparando a “los partidarios de agudizar las contradicciones” -es decir, a los revolucionarios sociales conscientes de su rol- con “enemigos del diálogo, del intercambio y el entendimiento”.

Cualquier análisis medianamente racional nos lleva a concluir que estamos frente a una gigantesca incongruencia y nos exige cuestionarle a Campos semejante maroma dialéctica, por lo menos mediante la formulación de un par de interrogantes: a.- ¿Cómo pretende “la cohesión entre las filas revolucionarias, sin que por ello cese la lucha de ideas en su seno por hacer avanzar el socialismo” sin agudizar las contradicciones ni agravar las tensiones propias de la lucha entre excluidos e incluidos? b.- ¿Con quién procura dialogar y alcanzar un entendimiento sin agudizar las contradicciones ni agravar las tensiones?

En el mismo texto señala, a modo de punteo preciso, que: «Hace tiempo se viene insistiendo en la necesidad de acabar de establecer el nuevo consenso sobre la sociedad en que el pueblo cubano desea vivir, la cual no puede ser impuesta, sino resultante del intercambio entre todos los revolucionarios y con todos los cubanos honestamente interesados en el bienestar de la nación [...] Cuba debe cambiar en muchos aspectos y muchas modificaciones habrán de hacerse para perfeccionar el sistema político a fin de lograr una verdadera democracia participativa y decisoria, como demanda una sociedad que pretenda construir el paradigma socialista nunca alcanzado [...] El pueblo cubano vive decenios de inseguridad, sometido a infinidad de indefiniciones y multitud de regulaciones de todo tipo impuestas por los distintos niveles de la burocracia, que obstaculizan la vida del cubano común, sin saber cuál va a ser el rumbo que seguirá el gobierno, sin poder hacer planes a mediano y largo plazo, dependiendo de cambiantes coyunturas y decisiones de las que no participa [...] Si no se asume, con todas sus consecuencias que el sistema burocrático de propiedad estatal, trabajo asalariado y centralización de las decisiones y el excedente, heredado del estalinismo ya fracasó y por tanto debe ser cambiado, no simple-

mente actualizado, el único avance garantizado es... hacia el hundimiento. Lo demás, como postergar indefinidamente el VI Congreso, no informar públicamente los planteamientos del pueblo, no realizar una discusión en el seno revolucionario y otros movimientos, sólo pueden ser interpretados como la intención de ganar “tiempo”, a la espera de que un milagro reviva el “modelo”...de desastre. Se socializa y democratiza el sistema o se derrumba. Ya muchos revolucionarios cubanos han expuesto ideas al respecto. Y no culpen luego al imperialismo. El burocratismo, y muy especialmente el sectarismo dogmático predominante en las esferas de la dirección del partido y el gobierno, están impidiendo el diálogo sincero y comprometido en el seno revolucionario [...] En Cuba, hoy, se aprecia con total nitidez el carácter reaccionario del sectarismo en esas acciones que crean divisiones, resentimientos y obstaculizan el avance socialista. [...]». Y, sin embargo, concluye: «[...] Algunos quieren que abandonemos la política de colaboración-crítica con el gobierno-partido y asumamos el enfrentamiento. No voy a calificar sus intenciones y métodos gastados, cada cual sabrá sus razones, pero no vamos a prestarnos a campañas que puedan siquiera parecer fuera de la Revolución o contra ella. Todo cuanto hagamos será siempre desde el dentro-contradictorio. En lo personal, con ella y a partir de ella, moriré o viviré [...]».

De más está aclarar que no tengo motivos para dudar que Campos en realidad desea que el cubano de a pié se apropie enteramente de su destino y participe democráticamente del debate para “establecer el nuevo consenso sobre la sociedad en que el pueblo cubano desea vivir”, mismo que no puede ser impuesto “sino resultante del intercambio entre todos los revolucionarios y con todos los cubanos honestamente interesados” en un cambio de forma y de fondo.

Lo que despierta mis suspicacias es que, no obstante (después de haber llegado hasta aquí), Campos termina sumido en una proposición insostenible; porque toda posibilidad de que la gente cubana haga suyos los conflictos en curso y decida, libre y autónomamente, la sociedad en la que quieren vivir, transcurre inexorablemente por el abandono de la política de colaboración con el régimen y la superación del gobierno-partido. Acciones que presuponen la necesidad de emancipación socio-humana para el pleno disfrute de la Libertad. Esa Libertad que no se agota en las libertades burguesas que donairosamente reconoce la Declaración Universal de Derechos Humanos ni cabe en las estre-



chas urnas de ningún circo electoral sino que solamente se concreta con la capacidad individual y colectiva de decidir la propia vida, libre y autónomamente, sin relación de dominación alguna que la coopte. **Y ello, obviamente, nada tiene que ver con prestarnos a “campañitas” contrarrevolucionarias** como insinúa Campos.¹⁴

Esto, sin que me quepa un ápice de duda, lo sabe perfectamente la corriente que integra Campos. Tal vez, al final del camino, todo pueda reducirse al inconveniente de las disparidades en los tiempos de maduración ideológica. Pero lo definitivo al respecto aún está por decirse.

Localizando el (o los) destinatario(s)

En términos genéricos, pueden identificarse dos destinatarios a quienes van dirigidos estos mensajes, sin que importe demasiado reparar en distinciones sobre el “color” de la fracción que los emite. Ambas caras del Partido dirigen sus SOS en dos sentidos, unos hacia el exterior y otros de carácter endógeno:

En el exterior, los destinatarios son sus pares en busca de apoyo estratégico. Necesitan armas y parque (aunque sean teórico-ideológicas) que les auxilie para librar esta guerra fratricida en que se enfrentan. Alzarse con el Poder del partido, depende de ello. Lo que no distinguen estos contrincantes es la inutilidad de

semejante lucha. El Partido Comunista Cubano es un inmenso elefante blanco varado en una piscina. Por mucho que chapotee está destinado a ahogarse, ya sea si se aferra a continuar nadando hacia ningún lugar o si decide beberse toda el agua que le oprime. La fuerza y la utilidad del Partido radicaban en la enorme (y desaparecida) potencia imperialista que les avalaba. El oro de Moscú les permitió mantener todos los puestos que ostentaban con Batista y comprar cuantos ministerios, direcciones y grados militares, consideraran necesarios para asegurarse la supervivencia y el control hegemónico. Las toneladas de armas y los millones de barriles de petróleo a cambio de azúcar y carne de cañón en operaciones militares, aseguraban la prosperidad del confortable virreinato “socialista” en plena “guerra fría”. No es por casualidad que Abraham Grobart (Fabio), uno de los más fieles servidores del *Komintern* en la Isla, le ofreciera el Secretariado General del Partido (Primer Secretario) al “compañero” Fidel en 1975, durante el Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba. De no haber tenido tanto que ofrecer jamás hubiesen sobrevivido a una revolución burguesa de claro carácter nacionalista, mucho más próxima (ideológicamente hablando) a los postulados nacionalsocialistas italianos y al populismo revolucionario de Perón, que a los legados marxistas. Desde luego, el

pragmatismo leninista les llevaría a bucear en la historia y justificar la paternidad común (Georges Sorel) de ambas ideologías (fascistas y leninistas).

En el interior, los mensajes tienen un único destinatario: el presidente-General. Ambas fracciones coinciden en la búsqueda de reconocimiento y se ofrecen como “gestores” proponiéndose como vehículo de salvación ante la inminente implosión. Unos pretenden venderle “lo bueno por conocer” y los otros -desde sus roídas pijamas o en los puestos de confianza- procuran continuar brindándole “lo malo conocido”; producto probado y calado que le ha permitido la perpetuidad en el Poder a los proyectos hermanitos por más de medio siglo. En resumen, lo único que parece unificar a las fracciones del Partido es la búsqueda de reconocimiento y la continuidad en Poder, para ello se prestan a auxiliar al presidente-General. Tanto los representantes del SPD como los defensores a ultranza del stalinismo cuartelario se aprestan a tender la mano con la mascarilla de oxígeno que reanime el régimen: El oportunismo es inherente al leninismo.

El viejo Marx tenía razón cuando sostuvo que la historia, en caso de repetirse, regresaba en forma de comedia aquello que alguna vez fuese tragedia. Indudablemente, los leninistas cubanos ya tienen lista para escena una comedia mediocre y aspiran a realizar su segunda

representación. Una vez más se disponen a traicionar al movimiento social revolucionario, al conjunto de los trabajadores y al pueblo en general, sólo que en esta ocasión el calendario se adelantó dos meses.

El panorama pese a todo alienta

Estas fueron las palabras, cargadas de ánimo y optimismo, con que concluía aquel editorial de Solidaridad Gastronómica de enero de 1959, que mencionó al comienzo de este texto, donde se acusaba el «centralismo estatal» y el evidente «ordenamiento autoritario» que empezaba a tomar cuerpo bajo la dirección de los hermanos Castro con el auspicio de los stalinistas cuartelarios. Cincuenta y un años más tarde estas palabras pueden volver a cobrar significado, si y sólo si, se alcanza la “cohesión”¹⁵ de todas las filas revolucionarias más heterodoxas y se concreta el “diálogo sin sectarismos” no con los jerarcas del régimen sino entre los socialistas anti-autoritarios en busca de alternativas al capitalismo; si y sólo si, se logra el consenso entre TOD@S los luchadores incansables por la impostergable transición al Socialismo en Cuba.

Bakunin, estuvo tempranamente en condiciones de otear los desvíos y deformaciones que sobrevendrían si no compagiábamos adecuadamente las porciones de Socialismo y Libertad. Aquella sentencia lúcida que enunciaba que “Libertad sin Socialismo es privilegio e injusticia; Socialismo sin Libertad es esclavitud y brutalidad”, adquiere gran pertinencia después de conocer en carne propia los estragos del leninismo bajo el capitalismo de Estado de los regímenes cínicamente bautizados bajo el eufemismo de “socialismo realmente existente”.

Jamás lograremos “el paradigma socialista nunca alcanzado”, con abstracciones y malabares dialécticos o, acomodos semánticos y declaraciones bien intencionadas. Si realmente deseamos construir una verdadera democracia directa, autogestionaria, participativa y decisoria, fun-

dada en el Socialismo y la Libertad, debemos atender a exigencias políticas bien delimitadas, que no pueden conducirnos a otro derrotero que no sea el cese de la amenaza represiva institucionalizada. Dicho de otra forma: si realmente queremos extender la democracia directa e incitar a la participación popular, no hay otra alternativa que la instauración de un amplio régimen de libertades edificado sobre el consenso popular y la cohesión de las fuerzas motrices del socialismo antiautoritario. Esto está en nuestras manos y no en las del presidente-General o cualquier otro jerarca reaccionario. Y sólo será posible mediante la abolición de las prohibiciones sociales y la derogación de las leyes y decretos represivos; a través del reconocimiento y respeto de las libertades individuales y colectivas (libertad de reunión, de expresión y movimiento); suscitando la autogestión de las colectividades obreras y campesinas; promoviendo la libertad sindical y la autonomía de los sindicatos, federaciones y confederaciones obreras y campesinas; rechazando toda exclusión -queremos una Cuba, diversa y múltiple, donde quepan muchas Cubas- y, construyendo una nueva sociedad sin oprimid@s ni explotad@s, basada en la Libertad, la Igualdad, la Solidaridad, el Apoyo Mutuo y el respeto a la ecología, a la biodiversidad y el amor a la Tierra. Como propone el Movimiento Libertario Cubano (MLC), en los “**Seis Puntos Básicos de Consenso para un Cambio Social**”, sugeridos a modo de “**agenda mínima de convergencia**” tendiente a un cambio social hacia el Socialismo en Cuba y “**con el objetivo de consolidar discernimientos y estrechar la coordinación antiautoritaria, dentro y fuera de Cuba**”, en aras del fortalecimiento del creciente movimiento socialista participativo y libertario.

Como afirmara, con esa sagacidad que le caracterizaba, nuestro entrañable Spósito: «**No hay ni puede haber en esto operaciones fantásticas y una vez más**

habrá que repetir lo tantas veces dicho: una creación social libertaria y socialista no puede concebirse como el resultado espontáneo de una nebulosa legalidad histórica ni como un designio caudillesco ni como una operación de ingeniería bajo la forma de la planificación central ni como la automática derivación del desarrollo tecnológico ni como una casualidad ni como un advenimiento mágico; una sociedad libertaria y socialista, en Cuba como en cualquier otra parte, ahora tanto como en cualquier otro momento, sólo puede ser el fruto de una profunda decisión autónoma y de una interminable sucesión de luchas y de gestos que se forman en los pliegues de la conciencia colectiva. O también, para decirlo en forma más sencilla, en Cuba habrá autogestión y por ende socialismo, sólo si lo quiere y lo decide la gente y no porque así lo disponga generosamente alguna resolución desde las alturas [...]».¹⁶

Mientras tanto, no habrá participación popular ni democracia directa, mucho menos arribaremos al paradigma social nunca alcanzado, porque éste no ha de consumarse por obra y gracia de las buenas voluntades de la corriente de intenciones que integra Campos. En su defecto, tendremos “más de lo mismo” y continuaremos anclados en la patética espera de los designios de Cronos. En el transcurso habrá que soportar los dictados desde la cámara hiperbárica de las “reflexiones del Coma Andante” *per saecula saeculorum* y las especulaciones cotidianas en torno a las tan anunciadas reformas del presidente-General. Ojala mañana no tengan que arrepentirse los portavoces del “error de junio”.

Por el Socialismo y la Libertad.

San Luís Potosí, México,
25 de junio de 2010.

Gustavo Rodríguez

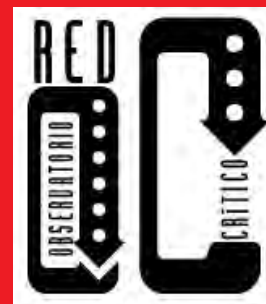
PARA SOLIDARIDAD CON EL OBSERVATORIO CRITICO DE LA HABANA

Para contacto y envío de libros y de ayuda material:
GALSIC, 145 rue Amelot, 75011 París, Francia.

Para información sobre todas las actividades del Observatorio crítico,
visitar los siguientes blogs:

<http://observatorio-critico.blogspot.com>
<http://elblogdelacatedra.blogspot>

Un nuevo blog de solidaridad con el Observatorio crítico en francés:
<http://www.polemicacubana.fr>



1. Los sobrevivientes del anarquismo revolucionario de 1920 a 1940, agrupados dentro de la Federación de Grupos Anarquistas de Cuba (FGAC) y Solidaridad Internacional Antifascista (SIA), acordaron celebrar una asamblea a comienzos de la década de los 40 con el propósito de reagrupar en una sola organización el esfuerzo libertario, disolviéndose ambos organismos (FGAC y SIA), con el fin de constituir un nuevo agrupamiento denominado Asociación Libertaria de Cuba. (ALC). *Cfr.* Fernández, Frank, El anarquismo en Cuba, Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo, Madrid 2000, Pág. 73. A mediados del año 1960 los militantes de la ALC fueron encarcelados o exilados. Ex miembros de esta asociación constituirían en el exilio, en el año de 1961, en la ciudad de Nueva York, el actual Movimiento Libertario Cubano (MLC).

2. *Vid.* Solidaridad Gastronómica, Año X. Número 1, La Habana, Enero 15, 1959, pp. 6-7.

3. Firmado por el Secretariado de Asuntos Sindicales de la ALC, con fecha 18 de enero de 1959 y, publicado en Solidaridad Gastronómica del 15 de febrero de 1959. *Cfr.* Solidaridad Gastronómica, Año X. Número 2, La Habana, Febrero 15, 1959, pp. 7 y 11.

4. *Vid.* "Hacia dónde va el movimiento obre-

ro", Solidaridad Gastronómica, Año X. Número 3, La Habana, Marzo 15, 1959, Pág. 2.

5. Ramón García Guerra en "Contra el silencio de la flecha", disponible en <http://www.kaosenlared.net/noticia/por-verdadero-socialismo-cuba>

6. Pedro Campos en "Cuba. Diálogo sin sectarismos: necesario para la cohesión revolucionaria", disponible en <http://www.kaosenlared.net/noticia/cuba-dialogo-sin-sectarismos-necesario-para-cohesion-revolucionaria>

7. Roberto Cobas en "Cuba y el compromiso con su proyecto socialista más allá del anarquismo de la polémica" en http://www.kaosenlared.net/noticia.php?id_noticia=39087

8. Vale aclarar que, con el objetivo de facilitar su estudio, he integrado en un mismo *paquete* artículos de análisis y virulentos ataques anónimos, bajo orden cronológico como único criterio de unidad, con la finalidad de resaltar el incremento de estos "intercambios" en el transcurso de este mes

9. Para corroborar esta afirmación sólo hay que reparar en los puestos ocupados por algunos de sus más destacados exponentes (más allá de que hayan o no "caído en desgracia" en algún momento de sus carreras) : Pedro

Campos ocupó cargos diplomáticos y también fue Investigador Jefe de Proyecto en el Centro de Estudios sobre Estados Unidos de la Universidad de La Habana; Roberto Cobas fue especialista del Instituto de Investigaciones del Transporte; Soledad Cruz fue embajadora cubana ante la UNESCO; la difunta Celia Hart fue directora del Museo "Abel Santamaría", entre otros.

10. Chaguaceda Armando, La Campana vibrante. Intelectuales, esfera pública y poder en Cuba: balance y perspectivas de un trienio (2007-2010), Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales, Universidad Veracruzana, Xalapa, Veracruz, Abril 2010, Pág.41.

11. *Co:* Cosméticas hacia dentro y *Ca:* Capitalistas hacia fuera.

12. Campos Pedro, *Op cit.*

13. *Ibid.*

14. *Id.*

15. No la "unidad" aparente que esconde la subordinación a un pensamiento único y hegemónico, como atinadamente subraya Pedro Campos.

16. Spósito Rafael (Daniel Barret), De Fidel a Raúl: La Cuba de los Politi-Castros, Montevideo, 2009, Pág.170. De su libro en preparación "Cuba: El dolor de ya no ser.

Omni zona franca

Los tres artistas cubanos del grupo Omni Zona Franca, pasaron hace en mayo en París en el cuadro de una gira en Europa (Berlín, Barcelona, París, Praga). De regresó a Cuba, el 25 de mayo, al llegar allí, fueron arrestados y los equipajes fueron completamente controlados. La detención duró un total de seis horas. Todos sus equipos (ordenadores, cámaras fotográficas, discos duros) han sido retenido por las autoridades cubanas. La confiscación tuvo una duración de un mes para que la seguridad del estado pueda controlar cuidadosamente el contenido de todos estos dispositivos. Esta es una grave violación de la vida privada de los tres ciudadanos cubanos, fueron tratados - sin ninguna prueba, sino por el contenido libertario y contestatario de algunos de sus archivos y obras - como verdaderos terroristas en su propio suelo. El material ha sido devuelto al grupo el viernes 2 de julio. Aquí publicamos este poema colgado en la web de Omni.

POEMA VII: TENGO LO QUE TENÍA QUE TENER

TIENE LUGAR NUESTRA
RECLAMACIÓN, YA TODO ESTÁ EN
NUESTRAS MANOS.
LA LUZ DE LA SOLIDARIDAD.
SEGUIMOS EN FESTIVAL.

paso es el paso del mulo en el abismo/
Lezama

los amigos mantienen el mundo en movimiento/ Erma Bombeck

conocer para pensar
pensar para hacer
hacer para cambiar/ Spot de la TV.

...todo lo que debe ser cambiado/ Fidel

EL MUNDO NECESITA LA GLOBALI-
ZACION DE LA SOLIDARIDAD OMNI-
ZONA FRANCA

Por fin todo está en nuestro poder. Nuestro
patrimonio y todas nuestras pertenencias
han sido devueltas.

PATRIMONIO OMNIZONA FRANCA
PATRIMONIO OMNIZONA FRANCA

El jefe de Aduana José L. Toca Muñoz dio
lugar a la reclamación de todo lo que se
nos había retenido.

OMNIZONA FRANCA
POESIA LIBERTAD

La oficial de Aduana Liena Rivera Valdez
nos comunicó la resolución.

OMNIZONA FRANCA
POESIA LIBERTAD

ONIZONA FRANCA
POESIA LIBERTAD

los trabajadores del Almacén de aduana en
la terminal número 3 del Aeropuerto José
Martí se mostraron amables y compasivos.
El almacén estaba atestado de mercancías
de todo tipo. El mito que corre es que la
mayoría de las cosas no son devueltas. Se
nos han acercado muchas personas para
contarnos sus historias similares a la nues-
tra, pero aún sin solución.

OMNIZONAFRANCA POESÍA LIBERTAD

Después de vivir esta experiencia, queremos declarar nuestra solidaridad con todos los cubanos que pasen por lo mismo.

OMNIZONAFRANCA POESÍA LIBERTAD

Al recibir nuestra tecnología tuvimos que pagar por ella dosmilcuatrocientos pesos cubanos.

Viajamos por toda Europa cruzando diferentes aduanas, y nunca se nos exigió pagar impuestos por nuestras pertenencias, ni vimos que se le exigiera a ciudadano alguno.

Cuestionamos todo esto sin solución, y para los que habíamos pagado al llegar a Cuba aumentó la tarifa: quien ya pagó paga más.

Exigimos tener un comprobante con la relación de los objetos por los cuales estábamos pagando. Aquí se puso la cosa seria:

"Esto no está permitido"

"Por qué, es real que estamos pagando impuestos por esos objetos"

"No no es posible"

Intentamos hacerle una fotografía al comprobante, entonces apareció la imposición de la palabra, y un agente que nos da la espalda bruscamente y se retira rápido, a una orden, con los comprobantes.

No entendimos nada de aquello.

Declaramos que era irrespetuoso, exigimos ver a la jefa de turno.

Todo lo mismo.



"Tienen que traer un permiso del jefe de aduana".

OMNIZONAFRANCA POESÍA LIBERTAD

FRAGMENTO DE CARTA.

Estamos alegres por la devolución, y por lo que significa vivir estas experiencias con integridad, honradez y sin sumisión. aquí lo normal es aceptar estas situaciones en silencio o cuando más con un carácter que no implique vehemencia, porque puede verse con malos ojos, y muchos le tienen miedo a cualquier indicio de vehemencia pública porque una actitud así te convierte en contrario. Aquí en Cuba la contrariedad no es aceptada de ningún modo, no hay diversidad de colores para mirar la contrariedad, la conducta establecida es mirar la contrariedad en negro, cuando más en gris. Pero la ley no está por encima de la razón y de la libertad de expresar la razón (...)

OMNIZONAFRANCA POESÍA LIBERTAD

estamos contentos porque hemos comprobado una vez más la fuerza de la Amistad. La Amistad es nuestro poder. La Poesía es la energía que nos mueve y nos permite opinar y actuar con libertad y autoresponsabilidad. Muchos piensan que nuestra libertad de expresión es nueva, pero eso solo demuestra que no

conocen nuestro obrar y nuestra conducta definida desde hace 14 años en el arte. solamente actuamos como nuestro tiempo exige y demanda que actuemos todos los que amamos la prosperidad física y espiritual de nuestra tierra (...) descubrimos nuevamente que tenemos que ser capaces de reclamar contra nosotros mismos... como dijo Gandhi

FINAL:

Son muchos los mensajes de solidaridad. Párrafos, una palabra, una imagen, un email en blanco, un silencio. !Que fuerza tiene el silencio de la solidaridad!

Agradecemos mucho. Todos nos hacen crecer, incluso aquellos mensajes con aires helados de intimidación.

No los publicamos para comprobar en la intimidad la fuerza de los amigos.

<http://omnifestivalpoesiasinfin.blogspot.com/>

DIRECCIONES PARA CONTACTOS E INFORMACIÓN

AFINES

MLC: movimientolibertariocubano@gmail.com

Solidaridad con Cuba: cubava2003@yahoo.com.mx

El Libertario: ellibertario@hotmail.com

GALSIC – Francia: cesamepop@orange.fr

PÁGINAS WEB CON INFORMACIÓN SOBRE CUBA

Web del MLC: www.mlc.acultura.org.ve

Blog del MLC: <http://movimientolibertariocubano.entodaspartes.net>
www.mlc.acultura.org.ve

El Libertario: www.nodo50.org/ellibertario/cubalibertaria.htm

A-infos: www.ainfos.ca y www.infoshop.org

NUESTRA DIRECCIÓN

GALSIC, Tribuna latinoamericana,
145 rue Amelot, 75011 Paris – Francia